

Intervención de Mario Jiménez, vicepresidente de Cajasol

Señor Presidente de la Fundación BLU, señor Director General del Libro, señor Rector de la Universidad Internacional de Andalucía, querida señora Presidenta de la Diputación Provincial de Huelva, queridos amigos:

Cuando en 2006 recibimos de Rafael Escuredo la propuesta de llevar a cabo una serie de cinco congresos internacionales a favor de la lengua española junto al Ministerio de Cultura y a la Fundación Biblioteca de Literatura Universal, en Cajasol acogimos de inmediato su oferta como un reto y a la vez como una oportunidad.

Como un reto, por tratarse de un proyecto de alcance ciertamente importante, y como una clara oportunidad para otorgar a Andalucía y a la Fundación Cajasol el liderazgo en una materia necesaria, pero hasta entonces prácticamente desconocida, y desde luego nunca antes tratada

Se ha trabajado para colocar en el lugar que corresponde a una lengua que nació en España hace poco más de mil años y que hoy no sólo es el idioma oficial de más de una veintena de países sino que lleva camino de alcanzar los 500 millones de hablantes.

Inauguramos en octubre del año 2006 la I Acta Internacional de la Lengua Española en San Millán de la Cogolla, cuna del idioma español. La importancia de este primer encuentro fue refrendada con la presencia del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, entre otras personalidades. Más de 70 expertos de Europa, América y África concluyeron que la lengua española atraviesa posiblemente uno de los mejores momentos económicos de su historia, pero que los hispanohablantes no debemos caer en la autocomplacencia o en el optimismo excesivo.

En esa misma línea, en junio del año pasado la ciudad de Bogotá acogió la II Acta Internacional de la Lengua Española, un evento dedicado en esta ocasión a los 'desafíos de la industria editorial'. Las conclusiones de aquel segundo

congreso han llevado el aval de ser fruto del análisis de los principales representantes de la industria editorial en español, tanto de España como de América Latina.

Con más de 450 millones de hablantes nativos, el ámbito hispano se ha convertido en un formidable mercado de bienes y de servicios culturales.

Una vez presentadas las conclusiones de la II Acta, este año nos disponemos a pasar, como decía al principio de mi intervención, el ecuador de los cinco congresos, con la inauguración hoy de la III Acta Internacional de la Lengua Española, un congreso que hemos titulado 'Una nueva era audiovisual y tecnológica'.

Sin duda, se trata de una buena noticia que además nos llena orgullo porque en esta ocasión el congreso se celebra en Andalucía, y porque supone la consolidación del liderazgo de nuestra tierra en el apoyo a las industrias culturales en español, y en particular a la industria audiovisual, de las que por fortuna, cada vez hay más y mejores representantes en la Comunidad Autónoma andaluza.

La III Acta Internacional de la Lengua Española va a tener lugar en este maravilloso escenario de La Rábida, hoy en el monasterio de La Rábida, lugar que, imagino, muchos visitan por primera vez y otros sospecho que sin lugar a dudas les hará revivir momentos históricos y personales, que junto a este evento formarán parte de la historia de nuestras vidas en el futuro.

Más de 70 expertos procedentes de España, de Latinoamérica y de Estados Unidos, vais a analizar la situación de la industria audiovisual en español ante la actual revolución tecnológica y digital. Se analizarán los *pros* y los *contras* que plantea al ámbito hispanohablante un fenómeno que ha empezado a cambiar las estructuras de nuestras industrias culturales, así como los gustos, costumbres, soportes y formas de acceso a los contenidos por parte de los consumidores.

No quiero terminar sin decirles que, al igual que en los dos primeros congresos, contamos también con otros colaboradores, como la Diputación Provincial de Huelva y la Universidad Internacional de Andalucía. Quiero hacer público el agradecimiento en nombre de Cajasol a la colaboración prestada por estas instituciones.

En la organización de otras actividades relacionadas con el congreso también nos están ayudando otras entidades de ámbito provincial como el Colegio de Arquitectos y la Delegación de Cultura de Huelva. Aprovecho también para mostrar nuestra gratitud a todos los que venís trabajando para que esta tercera edición esté funcionando de manera magnífica.

En Cajasol, toda nuestra labor y la actividad desencadenada para ella ha contribuido decisivamente a consolidar un estado de conciencia que se remonta a más de un siglo de existencia. Ahora ya a nadie le avergüenza hablar, antes le enorgullece hacerlo, de la cultura andaluza. De su no reconocimiento –hablo en términos generales- se ha pasado a su descubrimiento, a su aprecio, a su goce y disfrute. No sólo con seguridad sino también con orgullo, por primera vez en nuestra historia ha venido a ser sinónimo de excelencia el habla española.

Para Cajasol la cultura es mucho más que todas estas cosas. De la misma manera que cultura de un pueblo no está constituida solamente por su riqueza folclórica, tampoco lo está sólo por sus realizaciones intelectuales y artísticas. Cultura es sobre todo concepto y manera de vida, el estado espiritual que define la fisonomía de una gente, de una nación.

Cajasol continúa apostando por las virtudes intelectuales y morales, las que en esencia constituyen un pueblo. Por tanto, por ser la cultura un bien que pertenece a todos los ciudadanos que con nosotros conviven, para Cajasol constituye un deber de todos individuos e instituciones de un país el defenderla, promoverla y antes que nada, conocerla.

A todos ellos, y a ustedes, muchas gracias.